

EL COMBATE

AÑO II.—NUMERO 38

SEMENARIO REPUBLICANO

Salamanca: trimestre, UNA peseta.—Fuera: idem, 1'50.

Fuera: semestre 2'75.

Número suelto, 5 céntimos.—25 ejemplares, UNA peseta
Número atrasado, 10 céntimos.

Director: D. ANGEL LORD Y MARCOS

á quien se dirigirán los originales y toda clase de correspondencia.

Cuesta de Oviedo

DOMINGO 1.º DE ABRIL DE 1900.

IMPRESA DE 'EL COMBATE,

En este nuevo establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos á precios sin competencia; tarjetas, membretes, facturas, carteles, prospectos, etc., etc.

Los encargos se reciben en la Redacción de este periódico:

36—BERMEJEROS—36

¡OYE PUEBLO!

Si aun conservas un átomo de pudor y de vergüenza, oye

Oye la voz cariñosa de quien bien te quiere, de quien te idolatra, de quien desea verte encumbrado en las alturas de la dignidad, redimido para siempre del estigma de servidumbre que hoy sobre ti pesa.

¡Pueblo, eres pobre porque quieres serlo!

¡Pueblo, eres servil porque quieres serlo!

¡Pueblo, sufres porque quieres sufrir!

¡Pueblo, ayunas porque quieres ayunar!

¡Pueblo, te desprecian los grandes, porque, en tu idiotismo, no fijás límites en tu estado!

¡Pueblo, te humillan los adinerados porque tu rehuyes la lucha social!

¡Pueblo, te envilecen los gobernantes porque saben no has de pedirles cuenta de su gestión!

¡Pueblo, te engañan los sacerdotes con falaces promesas de feliz vida ultraterrena porque te ven ciego, estúpido, incapaz de hacer luz en el caos en que estás sumergido!

¡Pueblo, te roban y te sangran y te desprecian y te humillan y te envilecen y te engañan todos, absolutamente todos, los que explotaban tu nombre para ser algo!

El ministro de el pueblo, el cacique de el pueblo, el cura del pueblo, el diputado del pueblo, el alcalde del pueblo... todos esos que te gobiernan, que te dirigen, que te mandan, que te conspiran contra tí y se aprovechan de tu esfuerzo y te aprietan sobre tus hombros y te se ríen y te escupen y te escarnecen.

¡Pueblo, tú que tienes la fuerza, tú que tienes el número, tú que eres la materia prima, el primer eslabón de la larguísima cadena llamada Estado, ¿por qué no alzas airado tu frente, esa frente serena y honrada, abres tus ojos y aprietas tus robustos puños? ¿Por qué con servilismo la ayuno siques besando el pedazo de tierra que pisa tu señor? ¿Por qué?

Eres ignorante ¡oh, pueblo! y no concibes que en la vida haya para tí un más allá. Pobre has nacido, pobre vives y pobre morirás porque te niegas á ser soldado del progreso; porque crees haber venido al mundo solo á servir de altombra á los feudales; porque de niño te han infundido respeto supersticioso el rey, el cura y el señor.

Anda, pueblo, por el camino del progreso, y verás como según tu avanzas van quedando á tu espalda palacios, templos y castillos; anda pueblo, y verás que el progreso te ofrece derechos, libertades, honra, vida y pan; anda, pueblo, y verás á tus amos de hoy inclinar la cerviz, para recibir de tus labios el perdón de sus desmanes latrocinios y engaños.

No temas, pueblo; anda, sacude tu amilanamiento, yergue la cabeza, aprende con la historia, reflexiona, juzga y decide e á caminar con firme paso por el sendero de redención que abrieron con heroísmo sin igual los revolucionarios de 1789 al proclamar ante la faz del mundo, sembrando el terror ante los tiranos, *Los Derechos del Hombre*,

¡Pueblo, todo es tuyo, tierra y poder! Si no estás en posesión de ellos es porque atrevidos conculcadores, después de usurparte tu propiedad, te mantienen en ignorante condición.

¡Pueblo, estudia y marcha decidido á reivindicar tus atropellos derechos!

La razón está de tu parte; la fuerza también.

¿Qué te falta, pues?...
Voluntad.

PRO REPÚBLICA

Recibo EL COMBATE, tarde, casi con una semana de retraso, y cuando escribo para él, no sé nunca si llegarán con oportunidad mis cuartillas, y repetiré, empeorándolos, conceptos de otros colaboradores.

Lo cierto es que escribo para el periódico, sin entusiasmo la mayoría de las veces, y como Espronceda dijo,

*Sin tón ni sán
y para gusto mio.*

No me maravilla, por eso, que hasta empalaguen mis escritos. Por eso me dijo Pepe-Rey: «no hay asuntos de más importancia para tu pluma que el de *integros y mestizos*? ¿por qué no escribes de otra cosa?» Entendi que eso es decirme que abuso del tema, y rompi el mejor artículo de los de la serie (el mejor, por aquello de que la mejor palabra es la que está por decir, hecho con motivo de la muerte de *El Papelito*. Ya saben los lectores, por si alguna vez me conviene alegarlo, que he escrito un artículo bueno.

Mando después á EL COMBATE unas cuartillas refiriéndome á *El Adelanto*, y me dice el amigo Rey: «mal, muy mal; con tu artículo no has dejado dssahogarme.»

Y tres días después: «tu último artículo de *Vida Nueva* has debido traerlo á EL COMBATE, donde encajaba muy bien.»

Amigos redactores, son ustedes muy descontentadizos. Les prometo enmendarme.

Yo deseo escribir de otro modo; quiero hacer propaganda de los principios republicanos, quiero daros cuartillas que lleven vigoroso empuje, savia creadora, que dejen atrás si lectores entusiastas convencidos, lectores sugestionados de bandos contrarios que vacilen en sus creencias, enemigos encarnizados que despedacen el papel en que van impresas las concepciones de mi cerebro. ¡Quiero luchar!

¿Por qué no lo hago? Por que no sé.

¿Por qué no lo intento? Por que tengo la idea de que en un periódico republicano, puede hacerse todo menos propaganda republicana; cabe en él si, defender al partido, imprimirle dirección, despertar dormidas energías, crear ó anular prestigios de los correligionarios; todo menos aumentar el número de estos, y menos no llevando el periódico telegramas ó información que despierten curiosidad, haciendo que le compren los indiferentes, los tibios y los enemigos. Digase con verdad si en Salamanca hubiera alcanzado el socialismo tantos prosélitos, si la propaganda en vez de hacerse en EL COMBATE y en *El Adelanto* (esta más eficaz) se hubiera realizado fundando un periódico socialista.

El *meeting*, la conferencia, el periódico sin el matiz que se desea propagar, son eficaces y de seguros resultados, cuando las armas oratorias ó la pluma se manejan con arte, con fé y con entusiasmo.

El único periódico de partido que puede hacer prosélitos, es el que se lee en el casino, en la peluquería ó en el café, y que no paga directamente el socio ó el parroquiano.

Sin duda por entenderlo así, EL COMBATE publica pocos artículos de propaganda y se limita á combatir el clericalismo, á influir en los elementos republicanos. Me parece muy bueno el propósito, pero me parece mejor que hagamos republicanos.

No nos formemos ilusiones: si no hacemos propaganda activa, si no removemos las capas sociales, con labor de fondo, no aricando, no arañando la superficie, sino removiendo el subsuelo y barrenando en la roca viva, dentro de unos años, no va á quedar un republicano para simiente.

Hasta «Germinal» parece que duerme. ¿Como «Germinal» ya no dá conferencias?

Me distraigo de mi objeto. Deseo exponer una idea que haría de EL COMBATE arma formidable de propaganda. Pido benevolencia á los correligionarios para juzgarla y á los republicanos influyentes

de Salamanca, si la creen merecedora de atención, que la discutan aunque la desechen.

Si *El Adelanto* no hiciese pasteles en cuantas campañas emprende, cabría en él la propaganda republicana. Y como ningún otro periódico de Salamanca no republicano permitiría artículos de ideas radicales y avanzadas, hay que renunciar al proyecto del periódico independiente como vehículo de nuestras ideas.

Hay que acudir al periódico de partido y hacer que le lean los que no sean republicanos. ¿Como? Regalándole.

Mi idea es que EL COMBATE, se regale y hasta se lleve á domicilio?

Ya estoy oyendo á Nacar: «¡Si yo fuera rico!»

No es necesario que nadie haga un gran sacrificio. Comprométanse todos los actuales suscriptores del periódico á abonar una peseta mensual por los cuatro números que recibe. Calculemos que haya además diez republicanos que paguen dos ó tres duros mensuales. Si me apuran, daré más nombres de republicanos ricos, á quienes no sacaría de su casa el sacrificio. Pongamos veinte más que pagaran un duro.

Y luego, los anuncios, á que se destinarían dos planas, y que no faltarían, dada la gran circulación del periódico, darían dinero sobrado para cubrir gastos. Yo recuerdo que hace años se publicaba en Salamanca *El Anunciador*, que se repartía en la Plaza solamente, y sin embargo, vivía de los anuncios.

EL COMBATE, se llevaría á todas las casas de la capital y remitiría cinco números á cada uno de los suscriptores de fuera. Del primer número se repartirían en Salamanca unos cinco mil ejemplares (tantos como vecinos), encargando que aquellos que *ni gratis* le quisieran, lo dijesen al repartidor otro día. Calculemos que la circulación del periódico quedaria reducida á unos cuatro mil ejemplares; los mil vecinos restantes, serian neos furibndos inconvenibles.

El resto de la población recibiría el obsequio, algunos *mestizos* para reirse; otros *escépticos* ó *indiferentes*, por enterarse. Cada trimestre el repartidor llevaría boletines de suscripción para que lo llenasen los que en lo sucesivo quisieran pagar; esto, sin exigencias, sin ruegos. El favor ya le hacen leyendo; los nuevos suscriptores serian los menos adeptos y su número mediría la eficacia de la propaganda.

EL COMBATE, tendria relativamente pocos gastos y publicaria detallada cuenta del movimiento de fondos.

Alvarez Nacar seria redactor jefe por sus méritos legítimos, por serlo ahora y porque tiene bien probado su espíritu moderdisto, amplio y transigente.

El periódico seria republicano y muy liberal, de modo que en él pudieran hacerse las campañas más radicales en todos los órdenes.

Todos los artículos irian firmados, y para la publicación no se atenderia sino

á sus condiciones literarias. El jefe de redacción no tendría más que cuidar de que no se produjesen polémicas, aunque en un mismo número se publicasen artículos contradictorios.

Los artículos sin firma serían todos de nuestro director don Angel Lord (y nunca podrían ser contra republicano alguno, ni contra partido ó fracción republicana) pues muchas cuestiones sólo don Angel puede abordarlas.

Yo ofrezco para el periódico, el pago de mi suscripción, y un artículo mensual. Cada uno que ofrezca. Ninguno de los colaboradores cobraría y seguro estoy de que no faltarian repartidores gratuitos.

Que digan todos los republicanos si El Combate no sería un arma poderosa de propaganda, y si no vale la idea el pequeño sacrificio que de parte de cada cual propongo. Que otros mejoren y completen el pensamiento,

Arturo Pérez.

EL CICLÓN NEO

Leemos en un colega:

«Cría cuervos»

Un concejal de Fitero se ha permitido proponer que el cuadro que ostenta el retrato de la reina sea quitado del salón de sesiones, y que se ponga en su lugar un San José ó un Corazón de Jesús, por que—ha añadido el tal—la reina está demasiado descotada...

La proposición fué desechada, pero el gobernador silvestra de Pamplona no ha suspendido al concejal carlista y pudoroso.

Denunciamos á ese gobernador como cómplice del delito imperdonable de faltarle el respeto á una señora.

Tomad Corazones de Jesús alfonosinos. No os atreveis á impedir que se haga con ellos propaganda carlista, y ya se atreven los partidarios del Chapa á faltar públicamente á la señora que os mantiene en el poder.

Criad cuervos, que ellos os sacarán los ojos.

Y lo de menos sería eso, si la pobre España no tuviera que pagar los vidrios rotos.

Por ella lo lamentamos, que por vosotros...

Ahí nos las den todas.

Si el gobernador de Pamplona hubiera castigado á ese concejal carlista, el de Plasencia habría tenido que meter en la cárcel á Casas Souto, al obispo y al magistral; el gobernador de Sevilla se habría visto en el caso de poner á la sombra al arzobispo, á Troya y á Roca y Ponsa por sedicissos; Escartin debiera haber encerrado en Montjuich á Morgades y el mismo Silvela no podría consentir que Polavieja, Necedal, Durán y Bas y algunos otros anduvieran sueltos por ahí ni que hubiera en España un jesuita.

Estas cosas no pueden hacerlas gobernantes dexteros y esclavos del Vaticano, para el cual, efectivamente, los retratos de los reyes debieran ceder su puesto á los simulacros que vende la frailería.

Signa la racha.

DOS CAJAS

A cuatro leguas de la ciudad de Soria hay un pequeño pueblo que se llama Gallinero.

Comprendido en la última quinta un oven de dicho lugar, fué declarado legalmente soldado.

A poco de esto, tuvo que marchar á la capital de la provincia para ser entregado en caja.

La madre del quinto mostró vivo empeño en acompañar á su hijo en este pequeño viaje.

Llegaron á Soria, y el joven se presentó á la comisión provincial; se llenaron las formalidades debidas, y quedó ratificada la declaración del Ayuntamiento de Gallinero.

El quinto era formalmente soldado. Esta operación habia sido presenciada por la madre.

Al salir de la sala donde estaba constituida la Comisión provincial, el hijo se dirigió instintivamente á la madre, y llorando, se abrazaron.

—¡Adios, madre, voy á la caja!—dijo sollozando el hijo.

—¡Adios, hijo, murmuró la madre—y yo también.

Abrazados así fuertemente permanecieron algunos segundos.

Cuando se separaron, la pobre madre cayó al suelo como si hubiese sido herida por el rayo.

La infeliz habia muerto.

El quinto á la caja, y la madre... también.

Los que hayan presenciado este hecho, y los que tengan noticias de él, se habrán encogido de hombros: y diez minutos después del suceso no han vuelto á pensar mas en la infortunada mujer de Gallinero.

Todos los sentimientos de la ternura maternal, condensados en un punto, han producido en esa pobre madre una explosión terrible que le causó la muerte al tiempo de separarse de su hijo.

—El hijo iba destinado al servicio militar.

—Después de todo—dirán los hombres superficiales y las personas que solo afectan de aquellas cosas que les tocan de cerca—el hecho no tiene nada de extraordinario.

No estamos conformes.

Es la manifestación más sublime de los afectos de una madre.

Es la expresión épica del sentimiento y del dolor.

La forma única y última bajo la cual se puede dar el testimonio de nuestra buena fé.

Pero es necesario estudiar el hecho.

La verdad es que la causa es absurda.

A fuerza de falsificar todas las cosas, hemos venido á parar en lo que más noble y más digno de las instituciones humanas inspira tal horror, que llega á producir la muerte.

El servicio militar no es una pena.

Servir á la patria es un honor, no menos que un deber.

Salvo los que toman el servicio de las armas como una profesión, en España todo el mundo huye del servicio de las armas.

Los padres se preocupan de tal modo con esta idea, que desde que los hijos llegan á cierta edad—pero muy niños aún—meditan frecuentemente acerca de los medios que podrán emplear para librarlos de la quinta, aunque sea estudiando algún procedimiento opuesto á la justicia.

Hasta las leyes conspiran para favorecer este mal sentido.

¡Hablan de redención!

¿El servicio de las armas se redime? Pues si se redime, el servicio es una esclavitud.

Y el soldado no es un esclavo con uniforme, aunque lo haya dicho Donoso Cortés.

El servicio militar, que supone la defensa de la Patria con las armas en las manos cuando el ciudadano es llamado por la ley, honra y enaltece al que lo cumple, y nadie, en razón, puede eximirse del cumplimiento de este servicio, que la nación tiene derecho á exigir de sus hijos.

Es menester difundir por nuestro pueblo el amor al servicio militar, como una cualidad indispensable en todo hombre bien educado.

La redención á dinero hace odioso el ejercicio de las armas, porque establece un privilegio. Quitemos esto, y procuremos inculcar en el ánimo de los niños el sentimiento de la propia dignidad, identificándolos con la dignidad de la patria que los llama.

No hay ninguna cuestión de carácter social que no esté más ó menos ligada con el sistema de educación que se sigue en cada país.

Los jóvenes aborrecen el servicio, porque se les ha enseñado á mirarlo con horror.

Las madres miran la quinta como una desgracia infinita, como una de sus mayores desdichas, porque están llenas de preocupaciones y de errores producidos por nuestra viciosa organización militar, ó por las falsas ideas que sobre este punto se propalan.

A la primera educación corresponde curar este mal.

A los maestros y las escuelas toca difundir ideas exactas respecto de esta importante materia; y el gobierno está obligado á introducir en nuestro sistema de enseñanza algunos principios que se relacionen con la educación militar.

La profesión de las armas inspira al hombre valor; le pone en posesión de su propia seguridad, y lo provee de serenidad en los peligros.

Hay hombres que se asustan de ver un arma. Son incapaces de defenderse, ni mucho menos para defender á los demás.

En momentos de peligro, y aún cuando no hay verdaderamente nada que temer, se apodera de ellos el miedo, y no hay reflexión posible que los contenga.

Una nación de gente medrosa ó cobarde, es una nación perdida; y una verdadera educación nacional debe contener en sí todos los elementos que sean necesarios para mantener la dignidad y el engrandecimiento del país.

Simón Fons.

LOS HOMBRES DE LA RESTAURACIÓN

Don Alejandro Pidal, actual Presidente del Congreso, percibe entre sueldos y remuneraciones lo siguiente:

	PESETAS.
Renta	50.000
Sueldo como Presidente Congreso	30.000
Por representar á la Sociedad Unión Española de explosivos	30.000
Idem por id. á los frailes filipinos.	30.000
Por ser consejero de la Compañía del Norte.	12.500
Idem por id. del ferrocarril de Langreo.	12.500

Idem id. de los económicos de Asturias.	12.500
Representación de la fábrica de Mieres.	30.000
Id. de los Pablos de Colunga.	12.500

TOTAL. 220.000

¡Doscientas veinte mil pesetas al año!

**

Ahora vean nuestros lectores los aumentos que introduce el señor Villaverde, en los infames presupuestos que van á ser aprobados por las Cámaras:

667.400 pesetas más por territorial.
8.830.400 más por contribución industrial.
2.000.000 más por derechos reales.
1.600.000 más por minas.
400.000 más por títulos y grandezas.
600.000 más por descuentos de pagos.
130.000 más por carruajes de lujo.
2.228.000 más por transportes.
5.000.000 más por timbre.
26.000.000 más por tabacos.
500.000 más por naipes.
600.000 más por círculos y casinos.
9.000.000 más por sal.
8.000.000 más por consumos.
17.500.000 más por azúcares.
8.000.000 más por alcoholes.

También se aumentan las cifras en las cédulas personales, la pólvora y de más explosivos, las cerillas, los espectáculos públicos, etc., etc., amén de los millones que importará la contribución sobre las utilidades.

¿MIEDO Á LA REPÚBLICA?

¿Quién lo tiene, y por qué?

No lo tienen los hombres liberales de buena voluntad.

No lo tienen los patriotas.

No lo tienen los elementos neutros que han consagrado su vida al trabajo.

No lo tienen todos los españoles que han visto que el régimen imperante ha dejado perder las colonias, ha arruinado al país en fuerza de tributos, ha entronizado la teocracia y permitido la ingerencia de la gente de iglesia en asuntos profanos.

No lo tienen todos aquellos que ven desaparecer la sombra de Parlamento que nos queda, y temen que nos precipitemos en las sombras de los pasados tiempos, en que el rey era el amo y el pueblo el siervo.

No lo tienen los espíritus fuertes que trabajan por fundar una España nueva y regenerada, y que se han convencido de que los causantes de la ruina y de la deshonra de la patria no son abonados para sacarla de su postración y su abatimiento.

Si lo tienen los factores de las desventuras y de los desastres nacionales.

Si lo tienen los acaparadores de la fortuna nacional y los usurpadores de los bienes ajenos.

Si lo tienen todos los sectarios del jesuitismo.

Si lo tienen todas las gentes tóscuras, especialmente los zafios fraílotes y las místicas beatas; las hipócritas monjas, y todos los que, con pretexto de ofrecer á Jesucristo, desbalijan al prójimo y se hacen dueños de vidas y haciendas, llegando, con su desenfado y falta de aprensión, hasta á perturbar el hogar privado, donde atizan la discordia y fomentan las pasiones para hacer su acopio.

Si lo tienen los que, años atrás, sugestionados con un fingido bienestar nacional, iban cómodos en el machito, ofendiendo las convicciones honradas, las sanas advertencias, las previsoras

observaciones acerca de un porvenir próximo de desdichas y quebrantos para la patria.

Entonces éramos soñadores, ilusos, pobres hombres, y además, gentes sin camisa limpia... En cambio, ellos y todos los que a la sombra del régimen vivían, medraban y prosperaban, eran personas pudientes, tenían viso influencia, dispensaban favores o fomentaban con sus derrochos la industria y el comercio, y corría el dinero por las grandes ciudades.

Si lo tienen todos aquellos que esperan el castigo y temen la justicia.

Si lo tienen los liberticidas que medran a la sombra del régimen.

Si lo tienen los que ocultan riqueza en perjuicio del Fisco.

Si lo tienen los que viven del chantaje y la irregularidad; los que, a la sombra de Gobiernos y ministros amigos, se han creado posición, fortuna y rango social.

Si lo tienen, en fin, los que no quieren que impere el derecho; los que blasonan de libres y desean la opresión y la tiranía para los demás; los que hacen de la justicia un instrumento al servicio de sus pasiones, de sus desvarios y de sus robos; los que viven en plena comedia, a quienes la verdad, la razón y el derecho de los demás mancha sus labios pecadores; los que hacen de la libertad escarnio; y para cubrir mejor sus impuras vergüenzas, han introducido una irritante benevolencia, que es arma de dos filos que a su sabor exprimen y en su pro utilizan.

Y ese miedo lo transmiten a los cándidos, a los indecisos, a los débiles, pintándoles horrores, haciéndoles creer que la Iglesia va a ser objeto de cruenta persecución; que las horas se van a desbordar, dedicándose al saqueo y al pillaje; que será disuelta la familia y repartida la propiedad; que no quedará piedra sobre piedra del edificio social, y que esto será el caos.

Todo este cuadro de horrores lo pinta un diario jesuitas, frailes, monjas, banqueros estafadores, políticos venales, devotos hipócritas y demás gentes maleantes, y consiguen lo que se proponen: infundir terror, hacer miedo, y si no prosélitos para su causa, al menos auxiliares y colaboradores inconscientes, bueles prestan ayuda pasiva para seguir viviendo en la impunidad.

Otros, más hábiles, ó no tan malvados, apelan a otros recursos; se valen de sutilezas; que el país no está preparado; que no hay atmósfera para la República; que los republicanos no se entienden; que es menester educar al pueblo. Y toda una sarta de lugares comunes y de vulgaridades, que asombra cómo hay gentes capaces de dar oídos a tan ridículas patrañas. Estos que, generalmente, usan y abusan de los tópicos, son quizás más temibles que los otros; por que sólo capa de amigos, y simpatizadores de la causa, le clavau el envenenado puñal en el órgano más esencial a la vida.

A destruir toda esa semilla debe consagrarse el trabajo constante de los que aman el progreso, la libertad y la justicia; de los que persiguen ideales de redención; de los que aspiran a que España se cure de sus heridas y se yerga alta, redimida por el trabajo, reconquistando sus empañados brillos, mirando al oriente de sus futuros destinos, hasta borrar de su memoria el ocaso de sus desventuras que la tienen posada en el lecho de acerbos sufrimientos.

La República no es la disolución; la República es la unión estrecha de todos los españoles a la sombra de instituciones progresivas, en que el derecho sea lo mismo para todos; la libertad no tenga más limitación que la libertad misma, y la igualdad sea efectiva ante la ley. Representa la paz moral, tan asentada en estos tiempos, y la asociación en las relaciones de la vida social,

la equidad en la tributación, y la garantía de la ejecución del único soberano: del pueblo.

Por eso declaramos que no sólo hay atmósfera para la República, sino que el pueblo la quiere, la desea, y anhela el momento de que se reclame su concurso para implantarla y reintegrarse en sus derechos.

A. A.

PROTESTA RIDÍCULA

La Unión nacional, especie de cerato simple que ahora acaba de descubrirse como remedio infalible a la grave enfermedad que aqueja a nuestra patria, anuncia, en competencia con el doctor Garrido; un específico que a costa de muchos desvelos y detenido estudio, ha logrado producir para bien de los españoles y mal de sus gobernantes, que a partir de la restauración nos partieron por el eje.

Ahi es nada, el elixir de vida con que nos brindan los neutros; solo en cabezas también montadas como las de sus consejeros podía inculcar idea tan feliz y bienhechora; verdadera panacea para las dolencias nacionales.

Buena la van a pasar los de Sagasta, Gamazo, Tetuan, Silvela y demás presupestivos; ya pueden ir preparando el equipo y poner piés en polvorosa, dejando el campo y provisiones antes de que los regeneradores *verdad* se echen a la calle, previo cierre de establecimientos, acompañados de cohorte de horteras, dispuestos a dar la puntilla a todo lo existente.

Si, el Directorio de Union Nacional, prepara una manifestación de protesta contra los presupuestos aprobados por las Cortes, y ante tan temible amenaza tiembla la mano al escribirlo; temblarán las esferas seguramente.

Nada, esto va a ser *la fin del mundo*; pónganse a bien con el Omnipotente los creyentes en el *uás allá*, porque la hora de rendir cuentas está cercana, y sería una lástima no confesar un verdadero arrepentimiento, avisados de antemano de la próxima é inevitable hecatombe, los kilos de bacalao del perro, vendidos al precio de rica langa, los artículos adulterados y recomendados al cliente como de primera calidad y legítimos, la ocultación de riqueza y otros pecadillos de menor cuantía que después de un *confiteor* sincero, merecerán, seguramente, el *ego te absolvo* del padre espiritual.

Valientes regeneradores, y maldito el caso que hacen de ellos lo mismo el país que la gente del *turno*, y en especial esta última, que posee el secreto de estas maturrangas, porque Práxedes y Francisco ya fueron directores de escena en representaciones de esta jaez.

Nos explicamos las dedadas de miel que al pueblo vienen dando los gobernantes; no comprendemos que un partido intitulado de Union Nacional, pretenda imitar a aquéllos, engañando a los que en él aún confían con una mojiganga o protesta ridícula.

BOBO O GUASON

300... DE ALA MOSCA

DOS CURAS A LA GREÑA

—Anda ves y *despacha* a ese hombre

Que yo ya la *estoveada* le di

—Iré, porque usted me lo manda

Pero conste que *todo es pá mi*

—Y si yo te dijera que nones

Y que aqui no hay más *cura* que yo...
—Con romperle entonces los dientes
Demostraba que soy *coadjutor*.

(Música de la Verbena)

Hace algún tiempo que es público en Salamanca, un hecho que pone de relieve una vez más, el apetito desmedido y *el que me importa a mí*, de los taquilleros negros, que despachan billetes para la Gloria, sobre todo, cuando se trata de repartir la bolsa de algún bobo, incauto ó guason, que deja alguna cantidad para bien de su alma, ó para que sirva de solaz y recreo a monaguillos y sacristanet, cuando los curas agraciados se disputan a puntazo limpio el mejor derecho a los cuartejos de aquel que auxiliaron a bien morir.

Pero... relatemos.

Un, como digo, no sé, si bobo creyente ó guason, murió hace poco tiempo, dejando, según dicen; una buena fortuna.

Antes de dejar este mundo, debió querer el hombre demostrar practicamente lo que eran los curas ante el dinero, y como éste le sobrara, lo hizo tan a la maravilla, que ni el propio Nakens con su chispeante y correcta plumna, han hecho mas en *favor* de tan *esplendida clase*.

Llegada la fatal hora que el enfermo se vió con necesidad del billete para poder entrar en el cielo y tomar asiento a la *diestra ó siniestra del Padre*, llamó al Parroco de San Juan de Sahagun, conocidísimo por su *amor* a algunos Mandamientos y *castísimo* como el que mas, para que le contesara y administrara el *San o Viatico*: operaciones que realizó como el Catecismo ordena y manda; pero empeorando el enfermo y necesitando el ultimo pasaporte celestial, solicitó la Extremouncción a una hora en que el Parroco estaba sudando entre mantas, y no creyendo oportuno molestarse, mando recado al coadjutor para que fuera a cumplir su sagrada mision.

El coadjutor, remolón o no, pues esto no lo sabemos, va al lado del moribundo, lo *despacha* convenientemente y retorna a su hogar como si tal cosa.

Y aqui entra lo bueno.

El enfermo, aquel a quien los dos habian asistido, tuvo la humorada e vida. de dejar instituido por heredero entre otros, de 300 *chulés*, al último cura que le asistiera... vamos, al que le diera la puntilla.

Lo saben los curas y... aqu. te quiero escopeta.

El párroco dice al coadjutor que él no es nadie y que no pinta nada, y que si fué el último que le asistió, lo fué por delegación y mandato suyo.

El coadjutor se hace el sordo y dice: «letra canta» el testamento dice que para el último... yo fui el último que le asistí... mia es la *guita*.

Y si el uno o el otro tenia razón, se armo una juerga en la sacristia, que hasta los candeleros andaban por el aire que era un gusto, y según dicen malas lenguas, el coadjutor meneó al párroco el hocico, de lo lindo.

Pero claro, entérado S. E., parecé ser que todo se ha arreglado, repartiendo por iguales partes, los 300 de ala mosca.

Ahora bien, pregunto yo; ¿qué calificativo merecen estos hombres, que en vez de rezar desinteresadamente por aquella alma, quizá pecadora, que tan caritativa fué con ellos, porfian y andan a la greña como las verduleras, por miserables pesetas?

¿No fué Cristo pobre y odio la riqueza?

¿Pues por qué hablan osadamente en nombre de Cristo?

Claro es que dirán lo de siempre. una cosa es predicar y otra son mil quinientas... *beatas*.

JUSTICIA DISTRIVUTIVA EN EL MUNICIPIO

El ciudadano Turiel, no sabrá en que consiste, pero así lo practica, sin duda por desconocimiento de que la igualdad para todos, es uno de los atributos esenciales de la misma.

Este teniente alcalde, con ser el 5.º y único sorteado, es por decirlo así, el teniente alcalde *omnibus*, sirve para todo y para todos los distritos. En el ejercicio de sus perpétuas tunciones, despacho el miércoles último las denuncias de los vecinos acusados por infracción de las ordenanzas municipales, y entre éstos, comparecieron ante sus luengas barbas, por haber tendido ropa en los balcones de sus casas, é impuso multas por estas faltas de 60 céntimos de peseta y una peseta, según caian las pesas; pero llega la sirvienta de de una señora en quien cree puede castigar a un su hermano concejal que no hace maldito el caso del *ciudadano*, y le impone por la falta de haber tendido ropas en el balcon ya prejuzgada en los demás infractores, nada menos que diez pesetas, si bien consolando a la doméstica con un «ya te lo pagarán.»

«Esto Inés, ello se alaba no ha menester alaballo....» Sin embargo, llamamos la atención de quien corresponda y especialmente del Alcalde presidente del Ayuntamiento, para que haga advertir a los señores tenientes, de los inconvenientes que trae el abandono de sus cargos; y a él, hacer notar lo ilegal que resulta la delegación para ejercer funciones la misma persona en más de su distrito, por que lo procedente sería, que el señor Turiel, de funciones permanentes é irrenunciabiles, las limitara a su distrito y las vacantes que en los otros ocurran, recaigan en los concejales de mayor votación por el turno establecido en la Ley Municipal, y así aquél no hubiera entendido en la denuncia de referencia que correspondía al primer distrito.

Marzo, 30 de 1900.

A los sastres de Salamanca

Crece de día en día el entusiasmo de los obreros por la asociación. A diario ingresan en las ya constituidas nuevos individuos, y otros piensan constituir la asociación de su oficio.

Lo que al principio miraban muchos con la natural desconfianza con que mira todo lo nuevo, lo ven ya con cariño gran número de trabajadores.

Cuantos desean mejorar su situación, se han convencido ó se van convenciendo poco a poco de que es inútil esperar nada de los *amos*.

El día que esta idea arraigue en todos los obreros, todos trabajarán por la asociación con entusiasmo.

Ya hay pruebas de que esto ocurrirá muy pronto.

Firmada por «Un amante del progreso» he recibido una carta, en que el autor, un sastre, llama a sus compañeros de oficio a la asociación, para evitar que la burguesía los siga explotando como hasta ahora.

Llama el autor de la carta «Centro de defensa» (nombre que bien merece), Centro de Sociedades obreras, y me pregunta: ¿Tienen representación en ese Centro los sastres? No, amigo mío, no la tienen, pero es porque ellos no quie-

ren, cómo sufren la tiranía burguesa porque quieren sufrirla.

Si los sastres se unieran, como han hecho los de otros oficios, (zapateros, canteros, carpinteros, albañiles, curtidores) y se organizaran en sociedad de resistencia, tendrían representación en el Centro Obrero, y tendrían a su lado a todos los trabajadores asociados, para cuanto necesitaran.

Es intolerable que cualquiera que disponga de mil duros, pueda, sin conocer la sastrería, montar un comercio de paños y anunciar en él pomposamente que «se hacen trajes a la medida».

Deben los sastres de Salamanca unirse contra esto y exigir que el comerciante de paños que quiera hacer trajes tenga un cortador con sueldo fijo, en lo que se beneficiarían en primer término, los sastres de profesión, y después, el público en general.

Pero tengan en cuenta que contra esto, como contra todos los abusos de la burguesía, no hay más medio que la asociación.

Organícense los sastres como ya lo están otros trabajadores, y pongan, si quieren, como primer artículo de su reglamento, el siguiente: «Queda prohibido terminantemente trabajar para los comerciantes de paños». Solo asociándose conseguirán esto.

Es laboriosa que los obreros de Salamanca han emprendido, de mucha más trascendencia que lo que las gentes se figuran. Hoy los recibos de las sociedades no son nada más que un papel que se puede romper al llegar a casa: ¿quién sabe si dentro de poco llegarán a ser un título de propiedad?

Pueden los sastres constituir asociación, y asociación numerosa, no solo para evitar que cualquier capitalista que monte un comercio, pueda explotarlos, sino para regular las horas de trabajo, para exigir a los maestros aumento de jornal, y para cuanto lo crean necesario.

Muchos de los oficiales suelen trabajar a destajo en sus casas, y no hay clase alguna de trabajo que tanto exija a los obreros y tan pocas utilidades les proporcione, aunque otra cosa parezca a simple vista.

Piensen bien esto los sastres; desde los más modestos aprendices a los mejores oficiales o maestros, cuanto deseen mejorar sus condiciones, cuanto aspiren a conseguir, les será imposible sino se asocian; con la asociación, les será facilísimo cuanto se propongan.

Con que ánimo, que cuantos más oficios haya asociados y más individuos en cada asociación, más fácil será el triunfo de la clase trabajadora.

P. R.

¿Dónde está la lógica?

El actual Gobierno, secundado escandalosamente por los Sagastinos, gamacistas y tetuanistas, apenas se ha cuidado de otra cosa que de gravar los impuestos, no de una manera equitativa, sino haciéndolos pesar casi exclusivamente sobre las clases más humildes y sobre los verdaderos productores, favoreciendo, en cambio, de modo irritante, las grandes empresas, a los poderosos, a los verdaderos zánganos de la colmena nacional, que consumen y no producen.

En el número 4-558 de *El Adelanto* correspondiente al jueves 29 del pasado, se inserta un artículo de fondo con el título de «Protesta necesaria» en el que entre otros párrafos hay uno cuya copia literal es la que indicamos.

No hay por que advertir, que repetido párrafo del artículo de referencia, es

como prólogo para el consabido epílogo de entonar himnos de alabanza y gloria a la manoseada y enérgica «Unión Nacional».

Y es natural, que al reflexionar un momento después de haber leído esas líneas, pregunte uno ¿dónde está la lógica de la Unión Nacional? ¿No dice que el actual gobierno secundado escandalosamente por Sagastinos, Gamacistas y Tetuanistas se han burlado cínicamente del país, haciendo unos presupuestos que son verdadero sarcasmo y un tráfico asqueroso de la moral y la vergüenza, puesto que en ellos se desprecia y se oprime al humilde, al pobre, al verdadero productor, favoreciendo a las grandes empresas, a los poderosos, a los verdaderos zánganos de la colmena social?

¿Quién sostiene la Monarquía, sino los Silvelistas, Sagastinos, Gamacistas y Tetuanistas?

¿Y como escribiendo de este modo se repite con verdadero lujo de frases, que la «Unión Nacional», regenerará el país lo mismo con la Monarquía que con la República?

Por ventura, ¿el nuevo partido al gobernar con la Monarquía, despedirá como doméstica asalariada, a todos cuantos han vivido de ella quedándose solo y por su cuenta, libre de los Silvelas, Sagastinos, Gamazos y Tetuanes?

Y si esto es imposible ¿Como pretenden poder regenerarnos dentro de la Monarquía al confundirse con los hombres que escandalosamente han secundado a nuestro actual gobierno para hacer de este desgraciado país la burla más soez y sangrienta que se concibe?

¿Qué falta de lógica... ó que cobardía!

¿Están convencidos que con el régimen actual no se va más que a la completa ruina, y pretender todavía formar parte de las huestes que la sostienen!

Esto, no se concibe ni tiene otra explicación más, que la «Unión Nacional» está compuesta de hombres asustadizos y en su mayoría hipócritas, que dicen en público lo contrario de lo que sienten y la verdad sea dicho, de este modo... tarde llegamos a la decantada regeneración, tan pregonada por nuestros nuevos Mesías.

Y discurriendo así, es como podemos hacer más favor al partido político de las circulares y los cierres de tiendas.

Por que de otra suerte, teníamos que decirle forzosamente lo que a diario decimos de la Monarquía y de las banderías que la sostienen.

Y con la misma sinceridad que combatimos la ambigüedad en su política y la ridiculez en que han caído sus amenazas, reconocemos que dentro de él, hay hombres de buena voluntad y que gustosamente se sacrificarían por el engrandecimiento de la patria, pero que temen el decir con franqueza, que la República es el único gobierno que puede poner en práctica el programa de Zaragoza.

¿Por qué de este miedo que se borrarían muchos de las listas del partido, por no confesar lo que quizá les dicte su conciencia... mejor que mejor; para izar la bandera regeneradora lo primero que hace falta, es lealtad, franqueza y valor para sostener lo que se piensa, la hipocresía y la falsedad nos han puesto al borde del abismo ¿quiere la Unión Nacional dar el último empujón para que España caiga en la zanja que han abierto los vividores monárquicos, y tomar parte en el último festín que puede proporcionarles su ya corta existencia, como patria y pueblo libre, si un sacudimiento honrado y serio no remedia esta hecatombe inevitable?

No quiere esto; quiere por lo contrario la regeneración verdad de su patria dar nueva vida y alientos necesarios al pueblo para que concluyendo de una vez con sus verdugos, sanee esta atmósfera que respiramos llena de maldad a inmoralidad y pueda vivir como le corresponde y tiene derecho aquel que quiere trabajar para su bienestar y el engrandecimiento y progreso de su patria.

¿Son estos sus deseos? ¿Si? pues a la República, «Unión Nacional», y verás que dentro de ella se puede desarrollar todo lo noble digno y honrado, porque gobiernos en que el factor principal es el pueblo, no pueden ser hipócritas, ni farfantes y necesariamente tienen que mirar con cariño, al que con el mismo derecho que los nombro sus directores pueden llevarlos a la barra.

El hacer otra cosa y obrar de otro modo, es una hipocresía impropia de hombres que pretenden gobernarnos en nombre de la Justicia, Moralidad y Progreso.

El decir a todas horas que la Monarquía ó sus hombres (para el caso es lo mismo) nos han perdido y pretender gobernar con ella no descubre muy buena fe que digamos.

Y sobre todo.....
¿Dónde está la lógica?

Crónica

¡Ya! Ya han leído en el Ayuntamiento la solicitud de la Agrupación Socialista.

El señor Veira y demás protectores, (lagarto, lagarto), de la clase obrera, aguecaron al comenzar a leer la solicitud. Llamados a escena por el señor Alcalde, tuvieron a bien no despegar el pico.

¡Mi que se tratara de la paz universal! Y a propósito de solicitud; el señor Meca se opuso a que se concediera la subvención, porque el Ayuntamiento no tiene dinero. Si es así, me tranquilizo; pero que no resulte que no hay para pan y se gastan el dinero en estampas.

Vamos, que si no se concede subvención a los trabajadores para sostener el Centro de Sociedades Obreras, no se conceda tampoco para curas, frailes y demás vagos difrazados. ¡Que verán ustedes como si se conceden!

Y sigo con la solicitud. Los periódicos locales *El Adelanto* y *Noticiero Salmantino*, dijeron al dar cuenta de este asunto, que los socialistas pedíamos un local para establecer nuestra Agrupación; ¿recuerdan ustedes? Pues la solicitud, según después han dicho rectificando, dichos periódicos, era para establecer un Centro de Sociedades Obreras.

Parece que la gracia es del Secretario del Ayuntamiento, que donde pone «local para establecer un Centro de Sociedades Obreras» leyó «para establecerse la Agrupación Socialista».

Premio de lectura: Paquito Girón.

**

Reunidos los representantes de todos los gremios en Salamanca asociados, el jueves último quedó nombrada la junta que ha de presidir la federación local, siendo elegidos:

Angel Debales, (carpintero) Presidente.
Ruperto Martín (zapatero) Vicepresidente
Juan Noreña (carpintero) Tesorero.

Joaquín Hernández (cantero) Secretario de Interior.

Agapito González (cantero) Secretario de Exterior.

Manuel Nartúez (albañil) Contador.

Los demás delegados de las asociaciones obreras, figuran en la junta como vocales.

Pronto se presentará el Reglamento a la aprobación de las juntas generales de cada Asociación; y una vez aprobado estarán todos los trabajadores de Salamanca que pertenezcan a las Asociaciones de sus respectivos oficios, unidos en un solo grupo.

Representan ya los trabajadores asociados en Salamanca, una fuerza considerable; y si los asociados no han tocado aún las ventajas de la sociedad, quizá no tararán mucho en conseguirlo.

Aún hay desconfianza, aún hay muchos que perteneciendo a la sociedad de su oficio creen que nada conseguirán con ello; consulten la prensa obrera; enterense de cómo viven en otras partes los trabajadores asociados, y esto les dará fuerza para luchar por su mejoramiento.

**

El domingo último celebraron una reunión los dependientes de comercio.

El objeto era pedir el descanso dominical; pero a propuesta de algunos de los concurrentes, se acordó organizar la

sociedad de dependientes de comercio.

Hoy domingo habrá reunión para la aprobación del Reglamento y nombramiento de junta directiva.

Si a todos los oficios es necesaria la unión, quizá a ninguno lo sea tanto como a los dependientes de comercio.

Sera una obra merecedora de aplauso cuanto hagan por la clase los que algo pueden hacer.

Pepe Rey.

Verde y azul

Leemos en *El Labaro* y en su número correspondiente al día 27 del próximo pasado mes.

«Ha sido nombrada ordenanza de la Escuela Normal de maestras de esta ciudad, con el sueldo anual de 600 pesetas, doña Sofía Delgado Rodríguez y nombrada portera del mismo establecimiento de enseñanza con el de 500 pesetas doña Eloisa Romero.»

¡Pero señores! ¿Es que ustedes se han propuesto emplear hasta los *mininos* de la casa?

Nosotros habíamos creído que la dignidad de la nueva directora, no consentiría jamás semejante nombramiento, por ser la primera agraciada.. su doméstica, pero.. ¡caramba! vá resultando cierto que los curitas se abren paso por doquier y que hay alguien cuyo apellido lleva también un astuto jesuita, que se considera ni más ni menos, que como dueño y señor de la Normal de maestras.

Sin embargo, hay que hacer constar que todos obran con absoluta buena fé, por que de lo contrario, ellos tan místicos, tan temerosos de Dios, no habrían hecho renunciar a una infeliz anciana enferma y desvalida para producir la vacante, un cargo de que dependía su relativo bienestar y subsistencia.

**

Otra vez han puesto veto las imprentas salmantinas, a otorgar favor alguno a todo lo que huelga a EL COMBATE.

Si ¿eh? pues ahora vamos a saber también todos en qué consiste el bozal de quita y pon que usan nuestros enemigos para con ciertos industriales.

Y veremos también si ciertas cajas sirven para comprar indirectamente bombos é incensarios.

Nuestra prudencia, podría interpretarse cobardía y eso.. nunca.

Y menos tratándose de enemigos... rastrosos.

**

Ayer leerían ustedes los telegramas que publicó *El Adelanto* dirigidos por la «Unión Nacional Salmantina», al Directorio Central.

Olé los valientes.

«Yo protesto en nombre de...»

«Protestamos en nombre de...»

«Protostan en nombre de...»

Y los presupuestos se cobrarán en tiempo oportuno como hasta ahora por los Monárquicos, hasta que ingresen en sus filas los políticos de nuevo cuño y confeccionen otros presupuestos idénticos a los conocidos, hace veintiseis años.

Pues con la Monarquía no caben otros presupuestos, digan lo que quieran los Paraisos y Costas..